

No conoces su bondad, quando le niegas por las criaturas el amor: *Non novi illum.* No cono-
cessu providencia, quando po-
nes en los malos medios tu
confiança: *Non novi illum.* No
conoces su justicia, quando pe-
cas sin freno, como si no hu-
viera de juzgarte: *Non novi
illum.* No conoces su poder,
quando en su presencia le
ofendes, como si no te pu-
diera castigar: *Non novi illum.*
Niegas que eres de su mili-
cia, quando le niegas la obe-
diencia: *O homo, non sum.* No
soy, responde la soberbia,
que Jesu Christo es humilde:
Non sum. No soy responde la
vengança, que Jesu Christo
es manso de coraçon: *Non
sum.* Ves como le niegas con
el clamor de tus obras? Ves
como repites las negaciones,
quando repites las culpas?

N.20. Pero baste de esto, que
es tiempo ya de ver levantar-
se á Pedro á enseñar la con-
fiança; ya que en sus caidas
nos ha enseñado el temor.
Tres passos dió para su caida
el Apostol; veamos los que
dió su conversion admirable.
Bien se los contó la devoción
de Costero: *Considera ordi-*

*Coster. me-
dit. 14. de
pass. fine.*
nem huius conversionis. Gallus
cantavit: *Dominus respexit:*
egressus est: elevit amare. Ad-
vierte (dize) el orden de esta
conversion: Cantó el gallo;
miró el Señor al Apóstol;

salió fuera: y lloró con amar-
gura. O si siguiesse estos pa-
sos de la cōversion de Pedro,
el pecador que siguió los de
su caida! Lo primero: luego
que negó Pedro cantó el ga-
llo: *Statim gallus cantavit.* Es *Ioan. 18.*
cosa rara la q̄ eſcrive Bercho-
rio del Basilio. Ya se sabe
que mata con la vista; pero
aun pafsa á más la fuerça de
su veneno: porque si cae en
vna piedra aun su aliento so-
lo la divide: *Herbas flatu suo Berchor.
exurit, lapides quoque rumpit.* Reduct. de
Mas, como eſcribe otro El-
citor de sus propriedades, cap. 13.
este que tiene por nombre
regulo por ser el Rey de las sa-
vandijas venenosas, huye des-
pavorido, si oye cantar al ga-
llo. No es lo que pafsa con
Pedro? Miróle la Esclava del
Palacio: *Quem cum vidisset.* *Lut. 22.*
Arrojó el aliento venenoso
de su pregunta en el que era
piedra escogida para funda-
mento de la Iglesia: *Nunquid Ioan. 18.*
& tu? Y la rompió, la divi-
dió de la gracia de Jesu Christo
con las negaciones: *Lapi-
des quoquè rumpit.* Pero ya le
embia Dios el canto del ga-
llo, para que huya el basilis-
co de la culpa: *Statim gallus
cantavit.* Huyó el basilisco?

Luego lo veremos.
Dime tu antes, Catolico: N.21.
tu que negaste á Jesu Christo *Vid. Desp.*
en tus obras: tu que fuiste *ser. 19. n.*
dividido de la gracia por el 22.
ves

veneno de la culpa: no has
oido el canto del gallo? Qual?
El de todas las criaturas, que
todas te reprehenden. Qual?
El de los Predicadores Evan-
gelicos, que hazen esse ofi-
cio en la Iglesia, como dixo
Iob. 38. San Gregorio. Qual? El que
Greg. li. 30. aunque los demás faltaran,
mor. cap. 5. nunca falta, que es la propia
conciencia, como dice San
Laur. Iust. Laurencio Justiniano. No
lib. de agon. puedes negar que has oido
este clamor de la conciencia,
cap. 8.
Vid. Desp. que conserva Dios en ti con
nat. li. 10. alta providencia para avisarte,
ser. 19. nu. No te acuerdas de aquellas
7. grandes perdidas de Job? Ya
Vid. hic ser. le matan los ganados meno-
17. n. 11. res, ya los mayores, ya se
& ser. 32. hunde la casa, y mata á todos
n. 21. sus hijos; pero es digno de
reparo que muriendo siem-
pre los criados, siempre que-
daba vno que le traxesse las
nuevas: *Evasi ego solus: effu-
gi ego solus: ego fugi solus:
effugi ego solus.* Valgate Dios
por vno solo! Nunca queda-
ba más de vno? Nunca dexa-
ba de quedar vno? Quien es
este vno que siempre queda-
ba vivo? Divinamente Hugo
Cardenal! Son (dize) las per-
didas de Job las que suceden
al pecador por la culpa; pero
muriendo en él la Divina gra-
cia, y todas las virtudes in-
fusas que le assisten, queda
siempre vivo el remordimien-
to de la conciencia, para avi-

sarte lo mucho que perdió:
Vbiq[ue] unus solus remanet, qui Hug. Card.
damna tibi nunciet (dixo el ibi. mor.)
Cardenal) per hunc significa-
tur synderesis, que in omni pec-
cato remurmurat. No oyes(pe-
cador) lo que tu conciencia
te avisa? No le oyes que te
dice perdiste por la culpa gra-
ve la amistad, y gracia de
Dios? El derecho que por la
gracia tenias á la gloria? No
oys que te avisa como se te
hundió la casa, quedando mor-
tificados los meritos anti-
guos? Qué haces? Como no
sales de este mal estado? Pe-
dro: el gallo canta: como el
basilisco no huye? Pecador:
la conciencia clama: como
no dexas la culpa? Como no
rompes (como el Santo Job
sus vestidos) tu coraçon de
sentimiento? *Scidit vestimen- Job. 1.
ta sua.* Para responder es me-
nester que demos otro passo.

§ V.

SEGUNDO PASSO DE LA
conversion de San Pedro, la
amorosa visita de Jesu
Christo Nuestro
Señor.

A Vnque el gallo cantó N.22.
(dize San Juan Chry-
stomo) no advirtió
el Apostol su caida: *Quamvis Chrys. ho.
gallus cantasset, casum suum a 82. in Mat.
se ipso non sensit.* Necesitaba
Q4 de

de más para levantarse. De Berch. lib. qué? Oye á Berehorio la pro-
10. reduct. piedad del basílico. Mata natur. c. 13 con mirar; pero esto es si él mi-
ra primero al hombre: porque si el hombre mira primero al basílico, es el basílico el que muere. Pues aora: mi-
ró á Pedro el basílico de la culpa antes que Pedro le mi-
rara, y murió Pedro á la vi-
da de la gracia. Por esto la
culpa no huye, ni huye Pe-
dro del estado de la culpa, por
estar muerto. Luego es me-
nester para que muera el ba-
silico de la culpa, que le mi-
re quien no aya sido antes
visto del basílico? O benig-
niísmo Jesu! Nunca pudo
mirar á vuestra impecable in-
nocencia el basílico de la cul-
pa. Vos, Señor, si la mirasteis
para satisfacer por el hombre;
la mirasteis para darle muer-
te. Mirad á Pedro para que
muera su culpa: que esto es
lo que Pedro necesita. Ea,
Vid. hic ser. Fieles: *Conversus Dominus res- 43. n. 16. pexit Petrum*, ya mira al Apos-
tol Jesu Christo, para que ad-
vierta Pedro su culpa, y salga
de ella: porque en vano can-
ta el gallo, si no mira Jesu
Christo. En vano predicen
las criaturas, en vano los
Predicadores se cansan, en
vano la conciencia remuerde
si Jesu Christo no mira al pe-
cador para que se convierta: Si-
pax med. ne Christi iniuria frusta cantat.

gallus, dixo el devoto Costero?

O virtud efficacissima de N. 23.
los Divinos ojos de Iesu Christo! Estos son los que miran-
do á Matheo, de Publicano le
convirtieron en Apostol: *Vidit Matth. 9.*
hominem sedentem in Telonio.
Estos son los que mirando á Zaqueo, fue luego justifica-
do: *suspiciens Iesus vidit illum. Luc. 19.*
Estos son los que mirando al Paralítico de la piscina, lue-
go recobró la salud: *Hunc Ioan. 5.*
cum vidisset Iesus. Estos son
los que mirando al ciego de
nacimiento, luego bolvió
con la vista que le faltaba:
Vidit hominum cæcum. Pero
á quien miró benignos, que
no experimentasse su piedad?
Son los ojos del Señor (de-
cía el Eclesiástico) mucho
más lucidos que el Sol: *Ocu- 43. li Domini multo plus lucidiores sunt super Solem.* Lo dice por
su mayor hermosura? Más
por su admirable eficacia. Pin-
tavan los Antiguos (como
refiere Sidonio) un Sol del
qual salian tres rayos: con
el vno resucitaba un difunto;
con otro deshazia una pie-
dra: con el otro liquidaba
un monte de nieve: y para
explicarlo, esta letra: *Ocu- 43. Calam. in li Dei ad nos.* Assi son para
el hombre los Divinos ojos: *Sylv. disce. 54. oculus ojos de Sol más eficaces que el Sol que nos alumbría: Lu-*
cidores sunt super Solem. Di-
galo la experiencia de Pedro.

Miróle JESU CHRISTO, muer-
to en la culpa, y le resucita á
la gracia: miróle piedra endu-
recida, y a deshaze en do-
lor: le miró monte de nieve,
y lo convirtió en ríos de la-
grimas por sus culpas. Ya Pe-
dro reconoce su culpa: ya
se convierte á JESU CHRIS-
TO. Qué es esto? Que le
miró benigno su Magestad:
Respxit Petrum. Pero aun
dice mas el *respxit*. Veamos.
N. 24. Bien describe David lo
que pasó al Apostol, que
parece hablaba en su nombre:
Psal. 29. Chald. ibi. *Ego autem dixi in abundantia mea: non movebor in eternum.*
Mirandome (dice) en mi
abundancia, juzgué impos-
sible moverme ázia la culpa.
Ya vimos que Pedro juzgó
impossible el negar, miran-
dose abundante, y rico de
luz, de amor, de zelo de Ie-
su Christo. Pero, ay Dios
mío! Dize David: que lue-
go que apartaste de mí tus
ojos, me turbé, y me con-
turbé: *Avertisti faciem tuam á me, & factus sum conturba- 43. tus.* Defamparó Dios un po-
co á Pedro (dice S. Agustín)
retrayendo sus especiales au-
xilios, para que experimenta-
se su flaqueza propia: *Illum 113. in Joan.* *paululum Dominus deseruit.* O
como la experimentó en las
negaciones! Y esto es apartar
sus ojos? Si: *Avertisti faciem tuam á me.* Luego el mirar de

Dios es volver á embiar sus
especiales auxilios? Aun es
mas, dice S. Gregorio: que es
convertir, y mejorar al que
mira: *Quid est respicere Dei, Greg. li. 30.*
nisi ab iniquitate in melius revo- mor. c. 34.

care? Convertit namque quem respicit Deus. Para entenderlo
bien, mira (Catholico) á un
espejo. No es verdad que te

Simil.

mira luego la imagen? Apar-
ta de ella los ojos. No es ver-
dad que ella déixa de mirarte?

Buelve á mirarla. No es así
que la imagen se convierte á
ti, y te mira? Ves á lo que su-
cedió á S. Pedro. Le miraba
Iesu Christo amorofo antes
de sus negaciones: y Pedro
miraba á su Magestad, amante,
y obediente. Apartó el Se-
ñor, del Apostol, por sus al-
tos juicios, los ojos de su es-
pecial protección: y como
imagen de espejo se apartó Pe-
dro de la confession de su Fé.

Avertisti faciem tuam á me, & factus sum conturbatus. Pero ya
Pedro mira á Iesu Christo,
convirtiéndose á su amor, Sa-
beis porqué? Porque le bol-
vió á mirar Iesu Christo con
sus ojos de piedad. Por esto
dice el Evangelista q se con-
virtió el Señor: *Conversus Do- 43. minus;* y por esto dice, no que
miró á Pedro; si que le bolvió
á mirar. Esto es: *Respxit:* por-
que bolviéndose al espejo, le
bolvió á mirar, para que le
bolviéssse á mirar la imagen

Chrysol. del espejo : *Vidit illum Deus fer. 30.* (dixo en ocasion semejante San Pedro Chrysologo) *ut ille videret Deum.* O amabilissima dependencia , la que tenemos de la Gracia ! En hora buena la tengamos (Dios , y Señor mio) para no fiar de nosotros , para conservarnos humildes , para no atribuirnos cosa alguna , y para estar en vn continuo clamor porque no nos falte tu gracio siSSima visita: *Respxit Petrum.*

§. VI.
TERCERO PASSO DE LA conversion de Pedro , salir del todo de la ocasion , y peligro.

N. 25. **N**o paró el Apostol en mirarse culpa do , y mirar á Jesu Christo ofendido ; ved los passos que adelanta en su conversion. *Egressus foras.* Luego que le miró el Soberano Maestro , salió fuera de Palacio . O resolucion importante ! No era facil (dice San Paschasio) que estandose quedo hiziesse la penitencia conveniente ; y por esto sale para hazer la penitencia debida : *Egressus foras.*

Paschas. *lib. 12. in 1as: nam in atrio Pontificis se-*
Matth. *dens, non poterat non dico stare.*
Vid. Desp. in fide, verum etiam nec pos-
fer. 7. & 8 lapsum agere paenitentiam. Pe-
& 9. so no reparais en que lo ejecutaluego ? Esta es la conversion , y penitentia en que

Dios se agrada. Abreis oido muchas veces aquella sentencia de los Proverbios , en que se introduce la Divina Sabiduria entretiniendose en el mundo: *Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum;* y añade: que en esto tiene sus delicias con los hijos de los hombres : *Et delicia mea esse cum filiis hominum.* Pero me sabreis decir qual es este entenimiento de Dios ? El docifíssimo Nicolao de Lyra dixo que es el juego de pelota:

Prov. 8.

Ludens, idest, ludum faciens de Lyra ibi.
orbe terrarum: qui similis est ludo pila. Es porque como la pelota en el juego va passando de vna mano á otra : assi pasan los Imperios de vna á otra mano , por la providencia Divina ? Assi el grande Expositor . Pero Hector Pinto halló otra moralidad. Llamase (dice) buena en el juego la pelota , no solo la que buela por el ayre sin tocar la tierra ; sino la que aunque toque la tierra , se levanta luego para bolar por el ayre. Pues veis a (dice el Sabio) qual es el juego en que Dios entretiene sus Divinas complacencias : *Ludens in orbe terrarum;* porque no solo se complace en el Justo , que nunca cayó en la tierra del pecado ; sino en el que aunque cayó en la tierra de la culpa , se levantó luego al punto , como pelota , á respirar en el

Simil.

ay-

Iero. Epist. 46. ad Ruf-
tic.

Prov. 24.

Hect. Pint.
in 14. Eze
eb.

N. 26.

Leo ser. 9.
de pas.

Orig. tr.
35. in Mat.

ayre de la gracia : *similis est ludo pila.* Por esto (como advirtió San Geronimo) aun quando cae , le llama justo , Salomon: *Cadit iustus,* porque parece que no cayó , el que se levanta tan presto : *Et resurgit.*

Veis el juego de pelota ? *sic* (dice explicandole Hector Pinto) *non solum dicitur iustus,* qui nunquam cecidit in terram peccati ; sed ille etiam , qui & si aliquando cadat , confessim tam resurgit. O , si como ay quien siga á Pedro en la caida , le siguiesse el Christiano en levantarse presto de la culpa !

Pero note se que no dice el Evangelista que Pedro se levantó ; sino , que salió de Palacio : *Egressus foras.* Sagrado Evangelista : se levantó Pedro ? Pero que pregunta , si dice que salió ? Este salir supone el averse levantado : que caido no saliera . Porquê salió el Apostol ? Por huir (dice San Leon) la ocasion , y peligro de caer : *Fugiens cadendi periculum.* O Maestro de la verdadera penitencia : que no lo es si no saliendo el Christiano de la ocasion ! *Egressus foras.* Advirtió Origenes que quando negó la primera vez el Apostol , estaba dentro del atrio del Pontifice : *In atrio præsidis confititus;* à la segunda negacion , avia salido al portal , deseoso de salir : *Non extra ianuam foris factus, sed volens exire;* y que á

la tercera aun no avia salido de la puerta : *Adhuc non erat foris.* Veis como hasta que salió , todo fue caer , y recaer ? Hasta q dexó del todo la ocasion , bolvia el Apostol á negar . Qué mas clara doctrina para entender que no se asegura la Divina gracia hasta salir totalmente de la ocasion ?

N. 27.

Qué bien la dice , y confirma el caso de Jonas ! Desobediente al Divino mandato se embarcó en aquella nave q iba á Tharsis ; y ya sabeis la tempestad que se levantó contra la nave . Las olas hincharas enfurecidas pretendian sepultarla en el profundo . Todos turbados con el peligro , esperaban por instantes su desgraciada muerte , quando aconsejados de su temor , echaron fuertes para averiguar el origen de su calamidad . Cayó la suerte en el passagero Jonas : *Cecidit fors super Ionam.* Qué *Iona V.* hemos de hacer ? Dezian . Echarme al mar , dixo el Profeta ; que con esto asegurareis la vida , porque cessará la borrasca . Aquí fue el aplicarse todos al remo , para dejar á Jonas en tierra : *Remigabant viri.* Y la tempestad Mas furiosa para acabarlos : *Mare ibat, & intumescebat.*

Pues , Dios , y Señor mio : si es el pecado de Jonas la causa de esta desdicha , ya no tienen proposito de echarle de

ig

si? No trabajan, y reman por apartarle de la nave? Aun crece la borrasca, y el peligro: *In iunes, ebat super eos.* Qué han de hacer más? Más hicieron, dize Arias Montano, de sentencia de Rabi Eleazar. Ataron á Ionas por el pecho con vna cuerda, y le descojaron, entrandole en el mar hasta el cuello. Caso raro! Al punto se quietaban las olas. Bolvianle á subir; y bolvia el mar á enfurecerse. Repitieron la diligencia; y se repitieron los efectos mismos en el mar, quietandose quando le echaban á Ionas, y enfureciendose quando se le quitaban. Muchas veces hicieron lo mismo; pero repitió lo mismo el mar muchas veces. Hombres: acabad de desengaños: que hasta soltar á ese Ionas totalmente, durará vuestro peligro en la borrasca. Así consta del Texto, que sucedió: *Tulerunt Ionam, & misserunt in mare; & stetit mare á furore suo.* Asseguraron la vida, luego que le echaron sin cuerdas en el mar.

N. 28. O Catholicos, y lo que enseña el caso de Jonas! Parecete (pecador) que aseguras la vida de la gracia, con solo arrojar al pecado al mar de la confession? Si la aseguras, si te confiesas bien; pero mira si te confiesas bien, dexando aside el corazón á la culpa

con las cuerdas mismas de la correspondencia. Si queda ese Ionas asido con las cuerdas del afecto, de las visitas, de las cartas, de los regalos: sino cortas esas viciosas cuerdas de la ocasion, como quienes aseguran la vida de la gracia? No has visto la facilidad con que has buelto á las mismas culpas? No has sentido los bramidos de las olas de tu conciencia? Qué es todo esto sino para que te desengaños, que dura tu peligro de perderte, mientras no cortares las cuerdas? Ea, corta de vna vez la ocasion: que ni San Pedro se asegura de caer hasta salir del todo de Palacio: *Egressus foras.*

9. VII.

VLTIMO PASSO D E L A
conversion de San Pedro, la
amargura con que lloró
sus negaciones.

N. 29. Finalmente: dió el ultimo passo de su conversion el Apostol, llorando amargamente sus culpas: *Flevit amarè.* No pregunte ya desconfiado Moyses, si podrá salir agua de la piedra del desierto: *Num de petra huc vo-
bis aquam poterimus elisere?* Vea aqui que la piedra Pedro se convierte en rios de lagrimas al tocarle la virtud de Iesu

*Mont. ex.
Eleaz. ap.
Sanch. ibi.
v. 15.*

Psal. 77. su Christo: *Percussit petram,*
& flaverunt aqua, & torrentes
inundaverunt. Vióse mejorado
Plin. li. 5. en el Apostol aquel celebre
cap. 32. pòrtento, que refiere Plinio,
Calamat. de las piedras de Phrygia:
Sylv. disc. porque si estas al verse heridas
54. de los rayos del Sol, distilan aguas; en tanta copia, que fertilizan los campos; hecha la piedra Pedro de la visita amorosa del Sol de justicia Christo, fertilizó con sus copiosas lagrimas los dilatados campos de la Iglesia: *Flevit amarè.* Miremosle llorar, para aprender á llorar. Llora Pedro las perdidas de su alma: llora el escandalo de sus Condiscípulos: llora la ofensa de su Dios. Lloró cõ amargura dice el Evangelista: *Flevit amarè;* pero puede decir mi P. S. Pedro con el Santo Rey Ezequias, que le fue amarguissima en grado superlativo su amargura: *Ecce in pace amaritudo mea amarissima.* Fue su amargura amarga, considerando su perdida: fue mas amarga, considerando el escandalo que resultaria; pero fue amargura amarguissima, considerando la bondad infinita de Dios á quien ofendió: *Amaritudo mea amarissima.* O quien oyera aquellos soliloquios, con que hablaba consigo lleno de amargura, como decia el Santo Job! Leonardo: *Catuli leon nm rugien-* in *Psal. 90.*

*qui in amaritudine anima
mea. Polichronio: Silentio in-
gemiscam, & philosophabor. Qué
has hecho, ingrato Discipulo?
Negaste á tu Divino ama-
bilissimo Maestro? O cora-
çon mio! Como no te rom-
pes con el dolor? Como vi-
ves, aviendo ofendido á tan
infinita bondad? Gime, llo-
ra, suspira para que Dios te
perdone. O Catholico! Ya
suspira, gime; llora con amar-
gura, y consigue que le per-
done Dios.*

*En pocas palabras lo dixo N. 30.
misterioso David: Rugiebam á *Psal. 37.*
gemitu cordis mei. Mi coraçón p
gemisa, y me obligaba su ge-
mido á Bramar como un León.
Supongamos, con S. Agustín, *August. ibi.*
que no se llama gemido de
coraçón, sino el que se dá por
las culpas: porque el llanto, y
gemido por las perdidas de la
tierra, no es gemido del cora-
çon, sino de la carne. Culpas Hug. Cár-
son las que gime, y lora Da-
vid; pero porqué dice que le *Didac. Veg.*
hazia su gemido Bramar cõ in *Psal. 3.*
mo Leon? *Rugiebam.* Es pro-penit.*

orio del Leon, escribe S. Am- Amb. lib. 6.
broso) causar tal temor con *Hexam. c. 3.*
su bramido en las fieras, que
solo con oirle se detienen des-
pavoridas: *Rugientis sonitu, ve- Rup. lib. 6.
luti quadam vi, attonita atque in Apoc. c. 1.
icta deficiunt;* y fue lo que di- *Psal. 103.*
xo el mismo David, y expli-
có admirable mente San Ber- Ber. ser. 13.
nardo: *Catuli leon nm rugien-* in *Psal. 90.*

tes ut rapiant. Brama el Leon para cazar; porq se pasman al oir el bramido del Leon, las fieras; y mueren sin resistencia á sus manos. Pues dice David, para explicar lo grande, y eficaz de su contricion: *Rugiebam à gemitis cordis mei.* Los clamores de mi dolor fueron bramidos; porque pararon, y murieron las fieras de mis culpas á fuerça de lo grande de mi dolor; *Rugiebam à gemitu cordis mei.*

N.º 31. Este fue (Fieles) el dolor de David; y este el dolor de la amargura de Pedro, con el que murieron sus culpas, y fue restaurado á la Divina gracia; pero notad que dice San Marcos que el Apostol empezó á llorar; *Et cœpit flere:* porque le duró el llorar despues de toda la vida, pues (como dice San Clemente Romano) se levantaba á llorar,

Marc. 14. *Clem. Rom. li. recognoscit in itinere.* porque le duró el llorar despues de toda la vida, pues (como dice San Clemente Romano) se levantaba á llorar,



SER.

et ab aliis qd idemque oportet. Y con traxi tota hinc in

S E R M O N .

QVINQVAGESSIMO,

DE LOS AZOTES QUE PADECIO EN LA COLVNA
JESU CHRISTO NUESTRO REDEMPTOR.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA.

AÑO DE 1673.

Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit. Ex. Evang. lect.
Joan. cap. 19.

S A L U T A C I O N .

N.º 1.



O combida oy el Evangelista San Juan, como lo hizo Moyses, á los Cielos, y la tierra, para que le presten atencion á lo que quiero decir: *Audite Cœli quæ loquor: audiat Deut. 22.
terra verba oris mei.* No llama á todas las gentes del mundo, como David, para que le oigan lo que intenta predicar: *Audite hæc Psal. 48.
omnes Gentes: auribus percipite omnes qui habitatis orbem.* No pide, como Geremias, á los Cielos que se pasmien, quando oigan, y vean lo que viene á proponer: *Obstupescite cœli super Ierem. 2.
hoc, & porta eius desolamini vespementer.* En vna palabra sola dize, predica, y propone, sin mas preambulos, lo que no puede aun en muchos libros explicarse. *Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit.* Mirad que breve Sermon: Entonces (dice) aprehendió Pilato á Jesus, y le azotó. Evangelista Sagrado: y la afrento físsima desnudez? Y las ligaduras cruelissimas á la Coluna? Y la inhumanidad de los azotes? Y la bar-